

DESCRIPCION DE UN NUEVO HELICIDO PARA LA FAUNA  
VALENCIANA *OESTOPHORA (SUBOESTOPHORA)*  
*KUIPERI* NOV. SP.

por Luis Gasull

Concha frágil, de color córneo claro, traslúcida, con 6 vueltas muy estrechas, de crecimiento muy lento y regular, la última apenas algo más ancha que la penúltima declive. Última vuelta con un ángulo incipiente situado muy arriba de la concha, así le da a la concha una ligera convexidad en su parte superior; por debajo muy abombada. Vueltas muy planas, sutura bien marcada. Ombligo pequeño cilíndrico de 1 mm. de diámetro aproximadamente.

Boca en cuadrante lunar muy estrecho, nada angulosa; peristoma reflejo muy poco expando, en la pared exterior de la boca casi nada reflejo, con una mínima expresión de callosidad en su interior.

Escultura en estrías transversales regulares finas y apretadas en la parte superior, que se atenúan en la media última vuelta. Apice liso. Parte inferior con finas estrías de crecimiento, microscópicas.



*Oestophora Kuiperi* nov. sp. (figuras algo aumentadas)

Medidas: Diám. 8'7 a 9'2      Alt. 4'2 a 4'5 mm.

Especie correspondiente al subgénero *Oestophora*. La más parecida a la presente entre las del subgénero es la *boscae* (Hidalgo) y difiere de ella principalmente por tener una vuelta de espira menos, tamaño muchísimo menor (esta especie es la más pequeña del subgénero), costulación más fuerte, más apretada y regular y por la forma de la boca con las angulosidades del peristoma atenuadísimas, callosidad característica en el lado extremo del peristoma muy disminuida, en algunos casos casi nula; el ángulo en la última espira situado más alto y de aquí la diferencia de perfil del peristoma.

Especie confinada al macizo de Cullera. Castillo. Peñascos sobre la cantera al S. Gasull leg 16-11-66, parece ser muy abundante, y habitando las grietas de las rocas como sus congéneres. Es de notar que el mencionado macizo de montañas constituye un verdadero islote, pues esta localidad montañosa está rodeada por extensas zonas de llanuras de formación reciente que le aislan del resto de los macizos montañosos, poblados por otras especies del mismo subgénero.

Dedico esta especie al malacólogo holandés, residente en París, J. Kuiper, en testimonio de agradecimiento por sus estimados consejos.